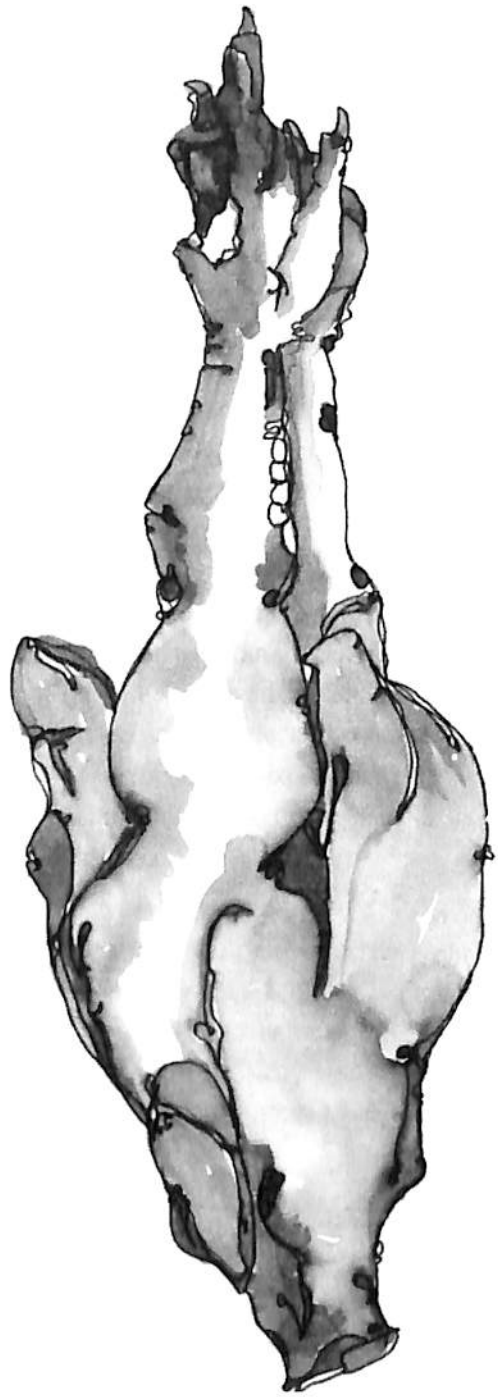


# COLMENARIO



PAULA ZAPATA, *Vista a la muerte*, 2000.

● Luis Quintana Tejera

# LA MUJER MEXIQUENSE EN LA CRÍTICA LITERARIA\*

## INTRODUCCIÓN

**H**ace ya algún tiempo, al leer la obra de Amado Alonso en torno a la poesía de Pablo Neruda (Alonso, 1997), me sentí conmovido por la visión tan personal del español acerca de la creación magistral del lírico chileno. Volví a vivir con el crítico, a través y gracias a su discurso, las diferentes alternativas del desarrollo poético de aquellos libros que configuraban la primera parte de la producción de Pablo Neruda. La tarea crítica no sólo apoya al lector en la comprensión de la obra ajena, también y fundamentalmente le hace vivir de nuevo las alternativas de realización y le permite ingresar con mayor eficacia a ese cosmos increíble de la recreación que, sin ser verdad, se parece tanto a ella, sin afincar en este universo cotidiano lo refleja de un modo tan vivaz que, mediante esa segunda lectura, podemos completar todos aquellos aspectos inacabados después de llevar adelante el acercamiento inicial.

- En el contexto de las presentes consideraciones en torno a la crítica literaria y en particular en lo que tiene que ver con algunas manifestaciones del análisis textual en escritoras del Estado de México, hemos llevado a cabo lo que bien podemos denominar como la crítica de la crítica.

Nuestro planteamiento aparece encabezado por una introducción. Luego sigue una ubicación del tema de la mujer en la literatura europea del siglo XIX, para concluir con apuntes finales en torno a cinco féminas ensayistas a través de sus respectivos enfoques.

El amplio campo de la literatura se ve poblado hoy con nuevas aportaciones y la mujer de México no está ausente.

Y no es que la crítica deba elaborar sola el discurso preliminar de aproximación, pero tiene como función abrir nuevos caminos en la asimilación del contenido para que otros se sientan tentados por la misma situación y puedan —en la medida de sus posibilidades y anhelos—, crear un discurso paralelo.

No hay forma de que nuestros continuadores sepan nuestras opiniones sobre tal o cual planteamiento literario si nuestras reflexiones no se plasman por escrito. No importa si los razonamientos llegan a ser tan controvertidos que no sobrevivan ni siquiera a una generación; lo más trascendente consiste en expresarlos con la fundamentación imprescindible y rigor crítico.

#### LA MUJER EN LA NARRATIVA DECIMONÓNICA. ANTECEDENTES PARA LA ELABORACIÓN DE UN NUEVO MODELO FEMENINO

En el marco del presente ensayo nos hemos propuesto llevar a cabo una breve revisión de algunas de las aportaciones de mujeres mexiquenses a la crítica literaria. A pesar de que las cosmovisiones regionales no representan comúnmente el mejor punto de partida para una sana retroalimentación en el complicado campo del análisis de obras escritas por otros; son tan sólo una gota de agua en el inmenso mar de la recreación artística.

Al hablar del lugar que ocupa la mujer en este mismo territorio de la recreación estética, convendría recordar algunos antecedentes al respecto. Es en la literatura sobre mujeres escrita por hombres en el siglo XIX europeo donde hallamos el modelo femenino que impone una nueva manera de ver el problema; nos conduce a Flaubert, Balzac, Zola, Tolstoi, Dostoievski, quienes nos regalaron un parámetro interesante de mujer, el cual se esconde tras las máscaras de Madame Bovary, Eugenia Grandet, Naná, Ana Karenina y Nathasha.<sup>1</sup>

Emma Bovary y Ana Karenina simbolizaron el intenso deseo de libertad en el marco de la pareja; incomprendidas por sus respectivos cónyuges se refugiaron en alternativas válidas, para optar finalmente por la puerta falsa del suicidio. Naná implica una perspectiva de rebeldía profunda frente a la imagen del macho en turno. Dominadora por excelencia, conserva la condición de mujer con que todo hombre sueña para desvanecerse por fin y caer en la destrucción de su cuerpo, víctima de la enfermedad y del delirio. Natasha Filipovna, en Dostoievski, implica una decisión de vida en la cual el hombre tiende a cumplir igualmente el papel de dominado o, por lo menos, de sometido a la forma de actuar de una mujer bella e inteligente. Cuando el príncipe idiota en la obra homónima observa el retrato de Natasha comenta: "¡Qué hermosa mujer! Si fuera buena todo se habría salvado". Ella es ciertamente hermosa, aun cuando está muy lejos de representar el ideal de bondad aquí presupuesto. Para el escritor ruso, la axiología dominante en su universo de creación incluye lo bueno como categoría preferente. Para este personaje femenino lo que realmente interesa está más allá de cualquier escala de valores tradicionales. Vivir e imponerse representan una categoría primordial. En el caso específico de Balzac y a través de su obra *Eugenia Grandet* nos encontramos con un tipo de mujer diferente a las postulaciones de sus contemporáneos, pero la cual conlleva igual la magia de una aspiración y de una grandeza de espíritu imponderable. Ella es la hija de un avaro siniestro y en la primera etapa de su existencia se somete a la tiranía del padre. Comienza a rebelarse cuando conoce el amor en la persona de Carlos Grandet, su primo. Pero muy pronto la vida le demostrará que ese joven no vale la pena y ella se recluirá en la infinita soledad de la casa de los Grandet.

Sea un caso u otro, lo cierto es que la figura de la mujer comienza a ocupar un lugar importante en el contexto de la literatura y en el siglo

1 En el controvertido universo de la literatura del realismo francés, las obras y los personajes de *Madame Bovary* de Flaubert y *Eugenia Grandet* de Balzac; así como también *Naná* del creador del naturalismo y *Ana Karenina* y *El príncipe idiota* de Tolstoi y Dostolevski, respectivamente, inundan la escena europea con planteamientos en los cuales la conocida antropología machista del pasado comienza a volverse una auténtica "ginecocracia", a través de la cual se pretende explicar a una nueva mujer, con derechos propios y universos de realización antes nunca vistos.

XX, se acentuará aún más el carácter de este protagonismo. Durante el presente siglo y en nuestro territorio varias féminas han destacado en la crítica literaria, mujeres que pertenecen inevitablemente al siglo pasado, pero que con su ejemplo abren ruta para las nuevas generaciones. He revisado algunos números de la revista *La Colmena* y uno de *Coatepec* para ubicar artículos de crítica literaria. Esta revisión no pretende ir más allá de una breve reflexión que presente sólo algunos aspectos dominantes en estos ensayos y nos permita apreciar las aportaciones recientes y significativas que surgen bajo la inquieta pluma –valga la arcaica metáfora–, de evaluadoras del proceso creador.

Espero aportar algo que de una forma u otra motive la sana discusión. Los trabajos son:

–“Narradoras mexicanas del siglo XX”, Maricruz Castro Ricalde, *La Colmena*, No. 8, otoño 1995, pp. 16-18.

–“En un mismo túnel: Sábato y Sartre”, Berenice Romano Hurtado, *La Colmena*, No. 18, abril-junio 1998, pp. 53-61.

–“De matutinas luces coronada. Análisis del contenido bíblico existente en la estructura de la silva ‘El sueño’ de Sor Juana Inés de la Cruz”, María Eugenia Leefmans, *La Colmena*, No. 21, enero-marzo 1999, pp. 47-51.

–“La mirada sobre el cuerpo: la narrativa de Berenice Romano”, Maricruz Castro Ricalde, *La Colmena*, No. 20, octubre-diciembre 1998, pp. 57-61.

–“‘La intrusa’ de Jorge Luis Borges: ¿realismo?, ¿historia y literatura?”, Blanca Álvarez Caballero, *La Colmena*, No. 28, octubre-diciembre 2000, pp. 37-43.

–“*A sangre fría* de Truman Capote. De la realidad a la ficción y de la ficción a la realidad”, Araceli Vargas, *Coatepec* año 6, No. 6, otoño-invierno, Nueva época, 1997, pp. 229-237.

Me referiré a los siguientes aspectos: temas desarrollados, estilo, connotaciones intertextuales en el manejo de la crítica y aportación bibliográfica; lo anterior en algunos de los ensayos escogidos por razones de organización del presente trabajo y en orden a la calidad interpretativa que creo haber descubierto en las autoras de los mismos.

Los temas planteados tienen que ver –dos de ellos– con la literatura del Estado de México: uno, con la literatura mexicana del siglo XX; otro ubica y comenta un relato de Jorge Luis Borges; el último concentra su trabajo en *A sangre fría* de Truman Capote. Curiosamente, una de las ensayistas aborda el análisis de una parte de la producción de Berenice Romano; esto representa una interesante retroalimentación, al mismo tiempo que revela cierta generosidad académica tan ausente en otros espacios.

El hecho de que María Eugenia Leefmans comente la mencionada silva de Sor Juana se suma a los numerosos intentos analíticos que tienen como finalidad la recuperación crítica de la obra de esta insigne poetisa.

El estilo de Leefmans es preciso, claro y particularmente espontáneo. Al mismo tiempo, aporta una tesis valorativa en torno a las probables intencio-



ADRIANA BORBÓN,  
*Una pose para mí.*

nes artísticas que motivaron a la décima musa al componer “Primero sueño”. Los elementos organizativos estructurales presentan un orden que justifica las probables razones de su ubicación y alcance.

En cuanto a los aspectos intertextuales que descubre en el marco de este poema, éstos son abundantes y arraigan no sólo en la tradición bíblica, a través de los salmos primordialmente, sino también en el barroco español y sus principales representantes.

Llama la atención la ausencia de las aportaciones bibliográficas, que si bien son suficientes y exactas, no están incluidas. Esto último de acuerdo con patrones de investigación textual que a veces se tornan excesivamente dogmáticos y curiosamente absurdos.

Blanca Álvarez y Araceli Vargas, ambas egresadas de la licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades de nuestra universidad, demuestran con sus ensayos que los años de permanencia en las aulas no fueron infructuosos.

La primera aborda el análisis del cuento de Borges “La intrusa”. El tema, de alguna manera, es también la mujer, la cual se anuncia en el título: Juliana es la intrusa que viene a interponerse en la relación intensa entre dos hermanos. Su muerte permite el reencuentro perdido o postergado entre ellos. El planteamiento resulta adecuado en cuanto a estilo<sup>2</sup> se refiere y los elementos intertextuales son abundantes: Schopenhauer y Nietzsche, como alusión genérica en el terreno de las influencias; en el orden teórico, Georg Lukács permite apoyar una serie de reflexiones en torno al realismo descriptivo; pero parece ser la presencia de Rodríguez Monegal a través de su libro *Ficcionario* la que predomina. Creo que es lícito tomar el camino que mejor consideremos para el abordaje de un texto como lo lleva a cabo la ensayista; mi única intervención consiste en señalar que en diversos aspectos el discurso de Emir Rodríguez en relación con la obra borgeana si bien no ha sido superado, sí contiene afirmaciones que podrían revisarse.<sup>3</sup>

En lo que se refiere a las aportaciones bibliográficas, las mismas responden a las características fundamentales que se requieren en un trabajo de investigación y son acertadas y valiosas en el contexto del planteamiento ofrecido, así como también múltiples porque aluden no sólo a lo literario, sino además a lo histórico y filosófico.



CITLALI ORIHUEL, 2000.

2 Como una breve imprecisión en medio de un logrado estilo, en la p. 37 descubro “mismismo”, esto es la utilización de la palabra “mismo” encabezando una oración subordinada adjetiva; dificultad que ha sido detectada y señalada en varios textos de redacción y que configura más bien un problema regional en el uso del lenguaje. Dice el texto: “Como lo muestra la poesía de Evaristo Carriego, misma que Borges apreció muy de cerca” (p. 37). Debería decir: “...la cual Borges apreció muy de cerca”. Presumiblemente constituye tan sólo una distracción autoral no advertida en el momento de la revisión.

3 Un ejemplo, Rodríguez Monegal dice en la cita que se incluye en la p. 38, entre otros argumentos y refiriéndose a la producción del argentino: “cuando era más joven, intentó algunos cuentos (“Emma Zunz” es tal vez el mejor o el menos malo) en que prevalece una suerte de naturalismo.” Mi inquietud surge en relación con lo que aparece entre paréntesis, cuando el crítico uruguayo cataloga como “menos malo” al cuento mencionado.

Araceli Vargas presenta un análisis del texto de Truman Capote que recoge un hecho real, pero transformado por los aportes y el tratamiento literario. Se intenta aquí un análisis comparativo con otro hecho de sangre acaecido en México hace apenas unos años; la ensayista descubre semejanzas y diferencias de acuerdo con un adecuado planteamiento comparativo.

Entre otras observaciones incluimos la que sigue con el objeto de efectuar algunas precisiones y dar lugar a un corte analítico del texto en cuestión:

En otro tipo de novelas –como las ya mencionadas, por ejemplo: los *best sellers*–, el asesinato podría ser el clímax, pero en ésta no, por tratarse de una novela-documento. Así, a pesar de que el tema ya es conocido por muchas personas, el clímax se traslada básicamente al momento de la descripción de los acontecimientos que suscitaron los asesinatos. (Vargas, 1997:229-237)

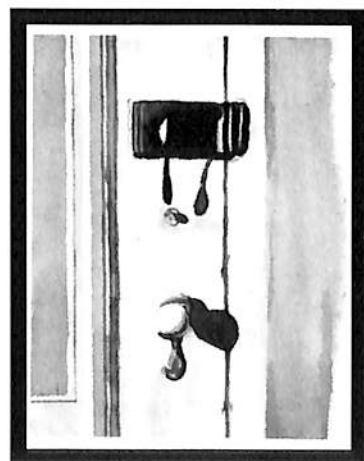
Estarían involucrados, así, tres momentos en el acto de narrar y en relación con los acontecimientos contados. El primero es el hecho real que conmovió a un pequeño pueblo norteamericano al conocerse la noticia de la masacre de una familia inocente. El segundo tiene que ver con las crónicas publicadas en los periódicos de la época en torno a estos sucesos. Y, el último, se concentra en el universo literario y da lugar a esta curiosa novela-documento que Araceli Vargas comenta y que Truman Capote en su momento transformó en algo para ser contado y no sólo en el marco ficcional del relato, sino también en el doloroso contexto que no puede ni debe ser postergado por la memoria de los pueblos.

La conceptualización en torno al clímax de la novela es importante porque autoriza un planteamiento que desde el ensayo se justifica y define.

La bibliografía empleada es adecuada al marco del trabajo que se ofrece. LC

## BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- Alonso, Amado (1997), *Poesía y estilo de Pablo Neruda. Interpretación de una poesía hermética*, Madrid, Gredos, 2ª Ed.
- Álvarez, Blanca, " 'La intrusa' de Jorge Luis Borges: ¿realismo?, ¿historia y literatura?", *La Colmena*, Toluca, UAEM, No. 28, octubre-diciembre 2000.
- Castro Ricalde, Maricruz, "Narradoras mexicanas del siglo XX", *La Colmena*, Toluca, UAEM, No. 8, otoño 1995.
- "La mirada sobre el cuerpo: la narrativa de Berenice Romano", *La Colmena*, Toluca, UAEM, No. 20, octubre-diciembre 1998.
- Leefmans, María Eugenia, "De matutinas luces coronada. Análisis del contenido bíblico existente en la estructura de la silva 'El sueño' de Sor Juana Inés de la Cruz", *La Colmena*, Toluca, UAEM, No. 21, enero-marzo 1999.
- Romano Hurtado, Berenice, "En un mismo túnel: Sábato y Sartre", *La Colmena*, Toluca, UAEM, No. 18, abril-junio 1998.
- Vargas Longares, Araceli, "A *sangre fría* de Truman Capote. De la realidad a la ficción y de la ficción a la realidad", *Coatepec*, Toluca, UAEM, año 6, No. 6, otoño-invierno, Nueva época, 1997.



CITLALLI ORIHUEL, 2000.